

DESARROLLÁNDONOS

JUNTOS



¿POR QUÉ SERÍA IMPORTANTE HABLARLES, HACERLES PREGUNTAS, Y QUE LOS BEBÉS, NIÑOS Y NIÑAS SEAN PARTE DE LAS INSTANCIAS DE CONVERSACIÓN?

Hay estudios que establecen que los bebés, niños y niñas **deben escuchar aproximadamente 21,000 palabras por día**. Así es, todas esas. Y el hecho de hablarles durante el día a los niñ@s los acerca a este gran repertorio de palabras; poder escuchar palabras les permite trabajar aspectos como: (1) la memoria, (2) habilidades para escuchar, (3) sus propias capacidades para hablar y comunicarse.

¡Pero!

Que esto no sea información que nos desamine; lo importante es tomar acción ante esto. Saber que esto ocurre, nos permite poner todas nuestras energías en disminuir las brechas educativas.

¿QUÉ PASA SI LOS NIÑOS Y NIÑAS TIENEN Poca exposición a lenguaje, conversaciones y palabras?

Acá es cuando parte las brechas. ¿Que quiere decir esto? Muchos niños, dependiendo del nivel socioeconómico, cercanía con libros y/o mayor acceso a distintos recursos tienen la posibilidad de escuchar más palabras, mientras que otros no la tienen, por no tener acceso a estas ventajas. Acá se produce una brecha o diferencia, entre un niño y otro por un factor como: el nivel socioeconómico, exposición y acceso a recursos y personas, etc.

Tal como decíamos antes:

Potenciando las instancias de lectura, que los niñ@s tengan acceso a cualquier material que se asemeje; leer en voz alta el diario, las revistas, mostrarle las imágenes, inventar historias y contárselas, contarle anécdotas tuyas de la infancia, cantar canciones, todo para que tu niñ@ pueda tener este acceso a la mayor cantidad de palabras.

¿Y la televisión puede reemplazar nuestras conversaciones?

No.

Los bebés y niñ@s necesitan tener una comunicación bidireccional (de a dos -o más personas-), ya que acá es donde ellos aprenden cómo se usan las palabras, los contextos, y ellos también pueden involucrarse y tratar de conversar: entienden cuando se hacen pausas, los turnos para conversar, tonos, etc.

Tristemente, una vez que se empieza a formar esta brecha, al pasar de los años se van agrandando las diferencias, haciendo más difícil la posibilidad de compensar por los primeros años de vida.